

SUCESOS SECUENCIALES

ALEJANDRO FONTCUBERTA



INTROITUS

“El poeta no es sino la más pura representación del demiurgo platónico, que como hacedor extrae de la más pura de las realidades los versos para su obra.”

Solo los necios leen palabras.

Álvaro Luque Generoso

La dispersión neomodernista o Johannes Kepler: un complot prometedor

Extendió la pluma
salpicada del cigarro.

Arropó la última esquina
invadida
de una cama silenciosa
después de su
holocausto.

- *"No es que se necesite
una ideología masticada
y enfermiza para esto"*

Aunque la química es importante
en los pulmones.

***all you need for a movie is a gun and
a girl.***

Y es extraño porque todo cambia:

Los nombres,
el olor del tabaco,
el sabor de las apariencias

es incluso más exquisito
al final de cada escapada.

- *Me dejas sin aliento*

*y la memoria es así, un cajón
vacío en otra casa.*

¿Cuanta ambición hay en un beso?

¿Y
en
un
arma?

Y así la vida huye
como un huésped
que ignora nuestra atención.

Teoría del Tiempo: Procrastinación adquirida

¿Crees que pesa el alma?

Su minuto
silencioso.

La moneda lo decidió.

Cara.

Cruz.

*El azar es abominable
y antinatural
nunca nos deja decidir
si es extranjero o no.*

Los cíclopes también
tienen derecho a la mirada.

¿Crees que pesa una idea?

o que su cuerpo se extienda
como un pestilencia absurda
que no deja de ser un calabozo
lleno de aire.

Dónde guardaste lo que falta.
Cuántas veces te habrán dicho lo mucho que te queda.

Sed non Satiata

Mordieron las primeras
letras
 su pincel de ébano.

La sed, el cielo está enfermo.

Cabeza de cabra
 y
 cuerpos de mujer.

Letanía sumergida y apretada,
 colérica dolencia.

Se esparce su semen
 y parece
 el hijo no-deseado
de una negra virgen.

Y
te
rezó
su pestilente
existencia

La gloriosa forma
 con la que
se clavan las puntas
 en una estrella.

sed non satiata.

*Dans l'enfer de ton
 lit devenir Proserpine!*

La muerte muere primero.
El cielo es de noche.

Y
si
mañana
se
esconde
el Sol.

Nadie esperará a que nadie se levante.

Contando Gusanos

Cómo se supone
que son los números
de la furia.

Cuentan gusanos
anillo a anillo.

En la seda
que crece
enredada en
las cajas de zapatos
como un tumba
inexperta
e inconexa.

La libertad no necesita
alas para gritar.

Por eso crecimos sin hogar
al que acogernos.

Huir, crecer, entender
que lejos es una cuenta
atrás de tiempo sucedido
de algo que ocurrió en algún momento
y ahora nace separado de nosotros.

Cómo se supone que cavan sus tumbas
los gusanos
si ya viven enterrados

en la suya.

Ola de calor

El crujido encurtido
y ensanchado

 engrandeció
el hueco orondo
 y orbitado
 del óvalo
occipital que
ojeroso
 impacto
en el orificio.

- *Qué horror*

Agudizo el ojo
y
entonces todo estalló

 en una violenta esdrújula.

Verano;
y las centellas
salpicaban
el trigo, las muchachas
tranquilas

 y los girasoles buscados a la sombra.

Crujía el calor:
Era una mancha esdrújula

imposible de evitar.

93.2FM

Aquel inmenso grano
de piel

también entorpeció

la oscuridad
tácita y compartida
de su glándula póstuma.

*Es un poro enorme
y
dormido.*

Caminar tachado a casa.

Caminar caminando a casa.

Habiendo caminado el camino a casa.

Entonces
los peces torpes
afloraron
, la escama amarilla
de alguna farola
en la avenida de Pablo Neruda.

Dime de dónde vienes,
te diré a dónde nunca irás.

O lo que te falta por venir.

Bajo la piel

Sombra tras sombra
crecieron dientes

parecían ramos regalados.

Primero la piedra pulida
y blanca,
y pulida.

Después la memoria

como un conductor advertido
por el ancho de sus luces.

Cuántas veces has hecho este viaje

La empuñadura del estómago
escupía todavía las larvas
que nunca legaron
ningún ala moribunda.

Sólo es negro lo que hay detrás
de la fragilidad de los ojos;
márgenes entrecortados
de una respiración ocular.

Y sin embargo los huesos sólo viajan una vez.

Antología de una despedida impresa: Jack Brown habla con Marlene

Jack Brown
desenfundó

desdeñoso su 38 desgastado;

El tambor,
entorpecido,
 aflorado
y negro
 en
el cañón
infinito como un túnel.

Resbala todavía fresca
la mejilla

compartida y ambiciosa.

Un último y largo labio.

Suena a onomatopeya atropellada
cuando irrumpe seca, y triste
la pregunta.

*Mucha gente se conoce en los bares
para contarse mutuamente sus penas*

y volver con sus esposas por la mañana.

O con las manos atadas.

Antología de una despedida impresa: Darlene

*“Si, le maté por dinero
y una mujer. No conseguí el dinero ni la mujer.*

Estupendo”

Ni el hueco estupefacto
que deben dejar

los que acaban de amarse

y no saben como despedir
a carne
y mechero

un consuelo,
licor,

la pluma lenta
y decidida
de un cuco

tras las nueve menos cuarto.

*Suele ser un gran deporte
practicar el fracaso por diversión.*

Yo tampoco volví a verla

se

despidió

como

se despiden

las

estrellas

de

cine.

Entre niebla

y alguna frase memorable,
que nunca consigo recordar.

“Somos demasiado egoístas para merecernos el uno al otro”

Antología de una despedida impresa: "Pietà, mio Gesù."

Todos heredan podredumbre
y un apellido.

Tal vez el bueno de Jack Knoxville
sólo heredo un color de piel

unas manos trabajadas y clandestinas;

Cuantos laberintos
botellas,
promesas
de un sueño lejano,
en algún antiguo y lejano continente.

Dónde las manchas son más puras

y nadie hereda algo tan pobre
como el nombre de su padre.

el aliento de su madre,
o la vena caliente
de un calibre que silba
acertijos que atraviesan las sienes.

Todos no. Jack Knoxville
no pensaba eso en aquella
noche apartada de sal y olas
en algún muelle de Atlanta.

Nadie quiere saber las respuestas
de un muerto.

Se responde a si mismo.

Es un mensaje que cabe dentro de cualquier botella.

"Pietà, mio Gesù."

Canções para aplazar una despedida

También es
una
despedida
cada vez
que veo
como son
los años que han pasado.

El borde coloreado
con dolor
y olor a cena fría.

¿Cómo es un fantasma
si nadie ha visto nunca
el rostro del tiempo?

Y sin embargo me preguntas
y me rodeas,
y tú cuerpo
es como un año sin pasar,
parado.

*Un mundo
que sufre
bajo un manto de flores.*

Kobayashi Issa

O eso ponía en la tarjeta.

Tarpeia

Perpendicular
y en

su posición más comprometida.

Broto del cristal
una dentellada audaz,
se despide lo reflejado
en tantos trozos repetidos

igual que un pájaro
tras otro

es un augurio de otro tiempo.

Las entrañas que miran el cuerpo hacia
dentro
hacia afuera

hacia adentro
afuera.

Hoy se paga con traición
la felicidad

pero Roma sigue eterna.

~~dentro, fuera.~~

Omni tempore

Tan sólo es un fragmento
apartado,
herido,
inhóspito.

Cada vez que recuerdo
con un nombre distinto
cada vez
las distintas despedidas.

La piel sellada
en la nube
imaginada e irreal
que es,
vivir algo
ya vivido

apartado de ti;
Cada vez
que me pregunto
si no soy yo distintas veces
repetiendo las mismas
palabras
con distintas voces.

Leí aquella vez;
*"Que si te enterraban
fuera con las luces encendidas"*
Que el miedo a la oscuridad
es algo terrible
en la mirada de un niño.

Y
es más complejo.

Cada vez
que cierro los ojos,
y me entierro dentro de mí
pensando;

Cada
vez:

Que todo fue distinto con distintas personas.

Pero que acaba igual
que cuando apagas la luz por la noche,
y
me
miras
esperando
que diga un nombre
que cambia
pero

que se enterra cada vez más profundo
dentro de mí sin las luces encendidas.

Títulos Dubitativos

El cabello
entrelazado
y entero

justo en medio
de los colores
salpico
el rostro hierático y firme
del cráneo hundido

entre los hombros.

Eso debió pensar
mientras
se adentraban sus pechos,
deshacía las fronteras
que tejen tela y piel
y admiraba
un busto repleto de lágrimas.

*No sé como puede ser un cuerpo
cuando está de espaldas,
y su
forma
no
nace preocupada
encima de los restos.*

Que pensará
en su insensatez,
la mano firme
que humedece el sexo
y no se preocupa de las formas.

A veces pienso
que lo más difícil
de olvidar
es esa sensación
de intenso desnudo.

Tortura tener una imagen
en la cabeza
que sabes

que no vas a tocar jamás.

Aceptación Giroscópica

Corren los dedos
entre la piel
como niños enjaulados,

atrapados
por
el color esférico
de una canica.

Podría escucharse
la duda
y la razón
de la estación que gira
sobre si misma,

siempre es invierno dentro
de los copos.

Y no es la primera vez
que apartar entre aquí y
allí,
entre
un espacio y otro;

Sea un movimiento
desesperado
que intente aliviar
la falta de un contacto contagioso.

*"Mi cuenco de mendigar
acepta hojas caídas"*

Hiroko Tsuji

Nihil

Y en el frenesí
de manos,
piel y piel
dedo y dedo

espalda y pecho.

En esta danza apretada
e intermitente.

Brotaron innumerables
sumas y restas

¿Quién en su juicio
detendría
el altercado de la carne?

Incluso en este momento;
Donde no existe nada entre
el reflejo de la neurona
y
la electricidad
estática de tu cuerpo.

¿Quién en su entender?

Permitiría que las palabras tomaran el mando

"Otoño
la desgracia y nada más
yo continuo mi viaje"

Taneda Santoka

¿Y Quién

es el mismo
y su desgracia cuando llega?

Sigo escuchando el rumor
tranquilo de la piel erizada
en su punto más estremecedor.

Todavía es pronto,
Todavía es tarde.

Sphynx

**"En el dolor
anacrónico,
imparcial,
vehemente
y sistemático;**

**La Esfinge
se dio cuenta que no tenía manos."**

Como iba a entender
el tiempo
pintado

en una nube
cuando vuela,
y vuelve.

Aquellas almohadas
azules y blancas
traían su aroma a hielo lejano.

Es un soplo arcaico;
Estaba antes
que la fantasía efímera
del verano

o que las hormigas,
una
a
una
levantando aquellas murallas

por miedo
a la pereza de las cigarras.

**Acostados
~~—él mira a la derecha
y ella a la izquierda.~~**

Un centenario
celebra
la estulticia
de sus pies.

No conoce ninguna frontera posible

sólo está de pie

esperando resolver el acertijo

¿Con qué se da primero un beso,
con los carnosos ojos
o con el iris de los labios?

Gritos para ser escuchados con las pestañas encogidas

Nunca he pensado
en la sinceridad
de una puerta abierta
o cerrada.

Tampoco el filo
oculto de las agujas
en las córneas
cuando hilan
fino
y puntiagudo
sobre una cicatriz.

La sustancia es testigo.

Ella entregó un músculo
incompleto
rociado de oxígeno
y complicados
colores.

Nunca he dicho la verdad;
Ni he exclamado
palabras justas
en contra
de la indefensión
que sufren
las mayúsculas
cuando nos alteran.

Menos aún
he acariciado los huesos
que ponemos en alto
cuando se despega
de la verticalidad del instinto de su columna.

El egoísmo es algo
propio,
no he conocido nunca
a nadie
que quiera compartirlo.

Leyes de Independencia

Como cuando
tiritas
con el frío
encogido de tus hombros

y pones la radio
en el coche,
y
suena
esa canción tantas veces
repetida que ya nadie escucha.

Ninguno de los dos
reconoce a Morrissey
cuando canta
ese estribillo pegadizo,
cuando quiebra
los acordes
o silba
despacio
el charles
apagado del motor.

Y sin embargo
cuantas veces soy el asesino.

Como cuando
despedazo
tu cuerpo
aquí o allí.

*Y sigue sonando
Morrissey de fondo*

en el escrutinio independiente
de los que acaban de votarse.

Crash

Todavía no
había amanecido
y ya era diferente
la llanta dentada,
y
amarilla,
y circular
de las lamparas.

Una lágrima
de gasolina
es lo que
queda
en la reserva.

*Sé que es un mundo
solitario
la carretera
sin música.*

Y aún así te hace daño

Me gustaría ser el ronquido
molesto y agigantado
de los camiones adelantándose.

*Sé que es un mundo solitario
el que mostrarte
en la carretera.*

Sólo hay direcciones que se desvían
y destinos
a elegir.

Epitafio de Silicio

*La tos
de
una pulga.*

Así recordaban
el vacío.

Lleno de un silencio
tan ínfimo y pequeño
que cabía
en el ojo de un alfiler,
en
su
retina
atrapada y de pulmón metálico.

*Ayer nunca será mañana
hasta que pase.*

Y parece lógico,
como un beso microscópico
en la antena
de una hormiga

Sit tibi terra levis

Ὅσον ζῆς, φαίνου,
μηδὲν ὅλως σὺ λυποῦ·
πρὸς ὀλίγον ἐστὶ τὸ ζῆν,
τὸ τέλος ὁ χρόνος ἀπαιτεῖ.

[Mientras vivas, brilla, no sufras por nada en absoluto.
La vida dura poco
y el tiempo exige su tributo]

Despedidas Insólitas

Como fantasmas
en la niebla;

Cruzaron las luces
de sus faros,
el neón bípedo
y rectangular
de las rayas blancas
que agrietan el centro de las carreteras.

Han pasado 4 años.
Sigo pensando
en el rostro
de aquel invierno infinito.

1
minuto
de
silencio

que vale por todas tus comas sin cerrar.

*"Una tumba es suficiente
para quien el universo
no bastaba"*

Lo he intentado

Fue aquel ángel,
el que con su
suicidio,
envolvió su torrencial
pluma mientras
jadeaba la lluvia
entre párpado y pestaña.

Y entonaron entonces las
manos recogidas de su padre.

Como un chasquido
leve y pronunciado
con la garganta encogida;

Los diálogos
de la piel,
un hueso, otro,
el tendón
del dedo que todavía
no se ha pronunciado pronto.

*Llegamos tarde al amor
y al tiempo.*

Levantó su máscara;
Debajo no había
ojos vigilando.

Hacedlo

Haced que paren,
haced
hadas huecas
de hierbajos
e higueras
húmedas
y mudas.

Septiembre es el mes de los niños repetidos.

Un satélite de manos
cambiantes
que no hacen.

Sólo es una expresión
vulgar
ascendida
entre
el corazón de los dedos.

Que mediocre es
aquel
que encierra
su mediocridad en sí mismo
y no la proyecta a los demás.

μάτι

Carraspeó la pupila
antes de contraer
el hogar de la luz.

Reflejaba infinitamente
lo eterno.

El punto a punto de morir.

Se abrasa, y se estrangulan
los objetos.

¿Cuántas veces somos vulnerables?

Cuándo nos asfixia
el aire
y
suplicamos
respirar.

ἀποστασία

El eco
 crujiente
de los huesos
araña
 internamente
el crecimiento
 de mi carne hacia la tuya.

Ya no son cuerpos
 divididos en
una mitosis perfecta.

Deja de creer como un apóstata.

No existe
 aquello en lo que no crees;
Ni tampoco, aún, y negándolo tres veces.

Puede dejar de existir
 aquello que tardamos en demostrar.

Soliloquio

Como la duda,
zozobra
una piel
retirada
pestaña a pestaña.

Es una altura
infinita,
asfixiada en las muñecas.

Creo entender
la razón por la que
la miseria es el pan
de los más pobres.

Sólo alimenta de forma solitaria.

Pasajero

Todavía
goteaban
pasajeros.

Esto, y no otra cosa,
es lo que sangraba el aeropuerto.
Sus alas frágiles,
los rayos desnudos
y apretados
que rodean la piel.

Es una radiografía hecha por el Sol.

Dictator a tempore

Dicta,
grano a grano,
la fina arena
su lengua irreversible
hablando de nosotros.

Lo pienso a menudo,
cuando conduzco
y escucho,
esas canciones con las
que compartimos adolescencia.

Y pienso: cómo eran aquellas
personas irremediables
creciendo
en
un
lugar
distinto,
caótico,
distinto.

El tiempo es un dictador irreconciliable.
Cava tumbas,
igual
que aleja fragmentos infranqueables
de la sien.

*No me gustan esas coronas
tejidas con las hojas del tilo.
Deja de perseguir el lugar
donde aún florece la rosa tardía.*

Penfolds Ampoule

Ya no se escuchan
las paladas
en la pared.

Ni tampoco
la vergüenza
rodeando el cuello.

La delgada
mecha
inquieta

apacigua la semilla del hambre.

Beben
los hombres,
y vuelven
a beber.

Peripatético

Y entonces:
la jaula permanente,
los cuarteles de invierno

son como una espora
invertebrada.

También
lo intenté,
ahogar el agua, digo.

Sujeté fuerte su garganta
transparente,
el extraño traje que nos deja
siempre su rastro indoloro.

Preguntaste
si alguna vez
se asfixian los colores.

Y entonces,
y ahora,
y siempre.

Supremacismo Imperecedero

¹*La tristeza
flota.*

Y el perfil
de la luz
redondea su mejilla.

Una fotografía
en blanco y negro
sin reverso,
con el color
interrumpido.

¹ "Es curioso cómo los hombres muchas veces sólo ven lo que han decidido ver y no lo que hay realmente ante ellos."

Hablar de Alejandro Fontcuberta es hablar de una de esas voces diferentes, frescas y en continua innovación que entienden y viven la poesía a su propia manera. Oscilando entre la poesía de la experiencia, la más reflexiva y filosófica y siempre con cierta narrativa, llega una nueva obra de este joven poeta madrileño para poner sobre la mesa sus principales preocupaciones: el ser, la vida, el paso del tiempo o la ciudad que, en cierto modo, también son las nuestras.

En una línea algo similar a su *Episodios Marginales*, pero salpicada del existencialismo de su *Coyote and the Roadrunner* o su precoz *La Orquídea*, *Sucesos Secuenciales* hará las delicias de aquellos que no tengan miedo a asomarse a su abismo interior. Porque asomarse a la poesía de Fontcuberta es asomarse al espejo de la realidad, a la propia experiencia y a la de sus personajes para descubrir en cada uno de ellos, un pedacito de nosotros.

Seas quien seas, la poesía de Alejandro Fontcuberta siempre
tiene algo que decirte....

Alejandro Fontcuberta (Madrid, 1994) vuelve sin frenos a pisar el mundo de la poesía con la rabia y la ironía trágica que le caracteriza. La misma que le lleva a estar estudiando Máster en Guión cinematográfico o a aporrear las cuerdas de su guitarra en sus proyectos de hardcore melódico.

AKROPOLIS POESÍA
2018
@AkropolisPoetry

